

EL CEL, EL LIBRO Y LA FAMILIA

■ Miguel Ángel Frías Contreras*

El día de ayer me dirigía al salón de clase y delante de mí, caminando despacio, sin prisa, una alumna llegaba también a su clase de las 7:00 hrs. Lo que me llamó la atención fue que iba escribiendo a gran velocidad en su teléfono celular. ¿Y eso que? Preguntarán ustedes, si es de lo más común.

El cambio tecnológico ha provocado un sistema bizarro de aislamiento y falta de atención al medio, incluso se ignora a la familia, con tal de estar pegados a la red, aunque lo que se esté haciendo y los mensajes que se estén mandando sean irrelevantes.

Ciertamente está en boga tener Facebook o Tweeter y si no los posees te arriesgas a ser ignorado por estar fuera de moda. Pasamos más tiempo en la computadora que leyendo libros o revistas, incluso más que platicando informalmente con amigos, padres, hermanos y con nuestras familias, en sí.

Se acabó la tradición oral, viven sus últimos días los libros y las revistas y el periódico solamente se lee los domingos y acompañado de la tradicional barbacoa. Pero, ¿de quién depende que continúe este panorama desolador? ¡De cada uno de nosotros!

Recuerdo una película relativamente reciente, creo que se llama "El Número 4". En una de las escenas, al sentarse la familia a cenar se coloca una canastita en medio de la mesa para recoger los celulares. Prohibido en la cena tener estos aparatejos y menos una televisión.

La comunicación en la familia permite comprender mejor la evolución de la misma, su futuro, sus aspiraciones y por supuesto la orientación de los padres y los consejos de nuestros hijos, cuando creemos saberlo todo.



El balcon de madera

Pero, ¿por qué el libro en el título de este editorial? Sencillamente porque el libro es fuente inagotable de conocimiento, viajamos hacia donde nos lleve la imaginación al disfrutar su lectura. Conocemos grandes personajes, escritores, lugares y hechos que de otra forma no lo podríamos hacer.

¡Ah! Y nos permite tener temas de conversación con la familia que no sean referentes a lo que oímos todos los días en nuestro entorno social. El libro es un amigo fiel. Todos los días, y especialmente en vacaciones, aprovechemos sus consejos, platiquemos de ellos con nuestra familia y tal vez podamos ir al rescate de las garras del Face o del Tweet.

* Médico Cirujano Partero por la Facultad de Medicina de la U.A.N.L. Profesor de tiempo completo Asociado A de la Facultad de Salud Pública y Nutrición de la UANL.